

FRANCIA VA EN SERIO

Germà Bel

(Publicado en *La Vanguardia*, 16 de Diciembre de 2014)

El gobierno francés ha aprobado un proyecto de Ley de Crecimiento Económico para dar un impulso liberalizador a la economía, lastrada por un sinfín de rigideces que inhiben la innovación y el cambio, y que han agarrotado la productividad de nuestros vecinos. Entre las medidas más destacadas del proyecto de ley están el aumento de la libertad de horarios en el comercio, y la reforma de profesiones reguladas como las notarías, los agentes judiciales, los abogados, etc. Por ejemplo, en Francia hay en ahora unos 9.600 notarios, o sea uno por cada 7.000 habitantes. El proyecto de ley prevé aumentar en unos 8.000 más su número (por encima de 17000), con lo que el número de habitantes por notaria se situaría por debajo de 4.000, y además reducen las tasas. La liberalización se extiende a otros ámbitos como el del transporte, el gobierno corporativo, etc.

El gobierno francés ha comprendido que es necesario flexibilizar mucho más la economía para adaptarse a los cambios de las últimas décadas y consiga volver a una senda de crecimiento sostenido. Y esto es difícil para un país que en el último *Informe de Competitividad Global 2014-2015* (World Economic Forum) aparece el 121 (entre 144, siendo 144 el peor) en peso de la regulación gubernamental, el 72 en derroche del gasto público y el 65 en eficiencia del gobierno. En conjunto, el puesto 23 en competitividad global es una mala posición para Francia. De ahí que hayan aumentado los partidarios de la flexibilidad, cuando el crecimiento del PIB es el 0,4%, la tasa de paro casi alcanza el 10%, y el déficit público no logra bajar del 4,3%.

En cambio, aquí va de maravilla, como ya saben por boca del presidente Rajoy. España se está recuperando con una intensidad asombrosa. Crecemos al 1,4% (un punto más que en Francia)...pero es un crecimiento que debe el gobierno (vamos, debemos todos) porque el déficit público no ha bajado del 5,5% del PIB y sólo la inclusión de la droga y la prostitución ha evitado que la deuda pública ya supere el 100% del PIB. Tenemos un paro del 24%, y la peor evolución de la desigualdad de la UE. Pero como todo va tan bien en España no tocan reformas, más allá de las parciales y en parte desafortunadas (en parte no) del mercado laboral, y la libertad de horarios comerciales. Aunque estemos peor que Francia en rigidez e ineficiencia gubernamental: En el informe de Competitividad Global, mencionado arriba, España anda el 123 (de 144) en peso de la regulación gubernamental, el 113 en derroche del gasto público y el 105 en eficiencia del gobierno. En global, España está en el puesto 35, doce por debajo de Francia, a pesar de toda la vacía retórica gubernamental sobre las reformas en España. Para muestra un botón, de notarios. ¿Ha visto los números más arriba para Francia? Van a pasar de un notario por 7.000 a un notario por menos de 4.000 habitantes. En España en cambio, tenemos menos de 3000 notarios, con más de 15.000 habitantes por notario, y de liberalización nada de nada, aunque cada año lo aconseje la Comisión Europea. Por estas cosas la recuperación es tan débil, y su único propósito es aguante lo que dura el ciclo electoral de 2015.